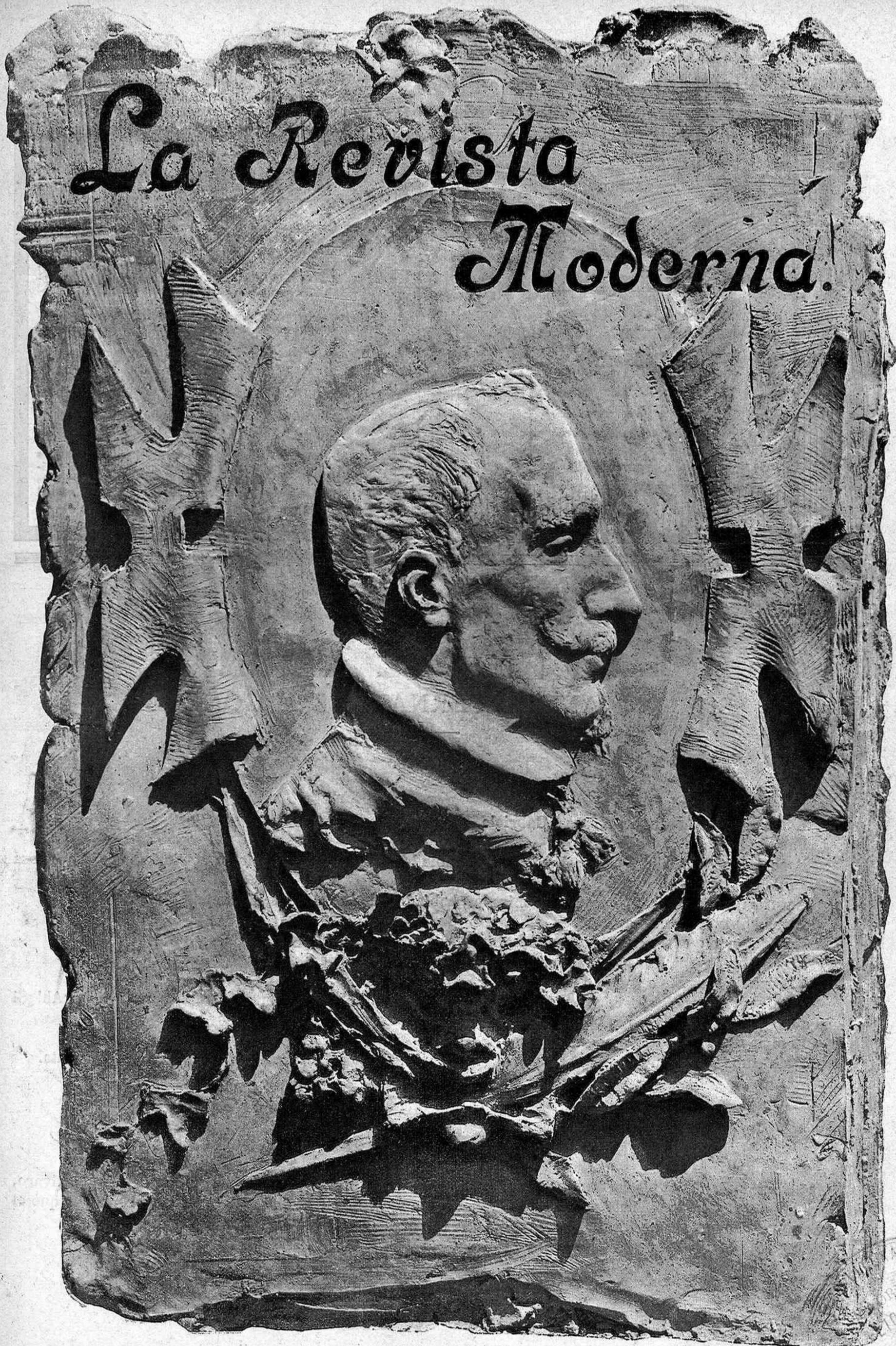


La Revista Moderna.



† 1635—Frey Félix Lope de Vega Carpio—BAJORRELIEVE DE E. COTTER

TALLERES
DE
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia
DE
JOSÉ M.^a MATEU

TALLERES
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.

DESPACHO CENTRAL
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

—◆◆—

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

LABORATORIO Y FARMACIA CANALEJO

Antigua y acreditada de R. HERNÁNDEZ

MAYOR, 23—MADRID

Esta Casa dispone del tratamiento más completo, rápido y eficaz para la curación de todas las afecciones del ESTOMAGO E INTESTINOS, ya sean leves indisposiciones ó graves y crónicas dolencias, por el TRIDIGESTIVO y TONICO-ESTOMACAL CANALEJO; así lo demuestran valiosos testimonios médicos de Madrid y provincias.

Nuestras preparaciones son inofensivas y de propiedades eminentemente curativas, no calmantes momentáneos, como sucede con la generalidad de sus similares.

No hay inapetencia, anemia, debilidad, convalecencia ó extenuación, que resistan al empleo del VINO TÓNICO-ESTOMACAL CANALEJO, poderoso remedio tónico-digestivo, nutritivo y reconstituyente general del organismo, á base de quina, coca, nuez de kola, pepsina y glicerofosfatos.—De venta: Farmacia del autor; Melchor García, y principales farmacias.—Preparados especiales. Pedid prospectos.

Admitimos productos químicos, especialidades y aguas minerales, nacionales y extranjeras acreditadas, en depósito, comisión y representación, para lo cual contamos con buenas referencias sobre todas las plazas y personal apto para la venta y propaganda.

NOVELA

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZALEZ

(Véase el número anterior.)

Á poco se acomodaron en el carruaje.
Enrique se había sentado frente á Gabriela.
Partió el carruaje.
Poco después de haber partido, Enrique, que había logrado dominarse, miraba con insistencia la hermosa garganta de Gabriela.
Gabriela había reparado en aquellas miradas, había bajado los ojos y se había puesto encendida.
Elena había reparado también.
Había creído que se trataba de un libertino, y su semblante se había nublado.
De un hombre tal, que por todas se impresionaba, no podía esperarse un rasgo noble.
El Pintado se había engañado también.
—¡Oh!—dijo para sí.—¿Si éste, á pesar de estar enamorado de la otra, pensará también en la mía?... ¡Ah! ¿Si su amor es por la mía y no es por la otra, y la otra sirve de pretexto...?
El alma del Pintado se ennegreció.
Y sin embargo, sostuvo una conversación fácil y animada con Guzmán hasta que llegaron á la quinta.

XXIII

CONTINÚAN LAS EQUIVOCACIONES

La quinta del Marqués de Torrenegra, esto es, del tío de Enrique de Guzmán, estaba cerca de Vicálvaro, en un altonazo, desde el cual se descubría un panorama muy pintoresco, particularmente al Norte, en que el horizonte se mostraba accidentado por las cumbres color de cobalto de la sierra del Guadarrama.

Sigue en la página 3.

La quinta era bellísima.

Un jardín con bosques, con estanques, con fuentes, con estatuas, con parterres.

En medio se alzaba una gran construcción del siglo pasado.

Una pesada casa de piso bajo y superior.

Una especie de palacio.

Pero un palacio de campo.

Á los salones, á los gabinetes del piso bajo se entraba por todas las ventanas.

Es decir, no había ventanas, sino puertas, á las cuales se ascendía por graderías de mármol de cinco escalones.

Entre cada una de estas graderías había un banco, también de mármol.

Esta casa se había restaurado, se la había modernizado.

Se habían quitado los pesados balcones del piso superior y se habían dejado ventanas con balaustro y contraventanas verdes á la inglesa.

Sólo junto á los ángulos se habían colocado miradores.

El antiguo y empinado tejado había desaparecido.

En su lugar existía una terraza con balaustrada de mármol, en la cual, de trecho en trecho, sobre elegantes pedestales, alternaban bustos y jarrones.

—Esto es algo mejor que nuestra huerta—exclamó Gabriela.

—¡Oh! indudablemente—dijo el Pintado, que había logrado encubrirse completamente y observaba;—esto es un paraíso.

—Y sin embargo—dijo Enrique,—yo prefiero el desorden de la Naturaleza: es más bello, y una huerta tiene algo de ese encantador desorden; ¿no es verdad, Elena?

—¡Ah! sí, señor—respondió la joven;—la Naturaleza es bellísima.

—Y á veces de todo punto admirable—dijo Enrique.

Sig ue en la página 4.

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas. Pedidos á esta Administración ó al autor, Valentín Dávila, Venetas, 5, Madrid.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes
novedades

en
joyería

RELOJES

para bolsillo
desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13 y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETA

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

Compra-venta y cambio

DE

SELLOS DE CORREOS

para colecciones.

En la Administración de este Semanario.

BIBLIOTECA ARTISTICA

MONUMENTOS ESPAÑOLES

POR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la Administración de La Revista Moderna.

ESPECIALIDAD
EN
Tipo comun del
mejor metal inglés
Tipos de fantasía
y material
de ornamentacion
de última novedad.

Filetería
de bronce.

FUNDICION TIPOGRAFICA

Richard Gans

Princesa, 63, Madrid.

Establecimiento de primer orden, montado á la altura de los de Alemania y los de los Estados Unidos.

TALLERES MECÁNICOS ESPECIALES DE GRABADO, GALVANOPLASTIA Y ESTEREOPIA

Almacen de máquinas y utensilios para Imprenta, Litografía y Encuadernacion.

Grandes existencias

Motores á gas y á petróleo

Esmerado servicio

La completa instalación de los talleres de LA REVISTA MODERNA procede de esta Casa.

Al Pintado le pareció que, al decir el joven estas palabras, había mirado á Gabriela.

En efecto, Gabriela tenía cierta atracción misteriosa para Enrique.

Pero aquella atracción no era amor.

Ni siquiera enamoramiento de la forma, por más que la forma de Gabriela tuviese toda la exuberancia que hace de ciertas mujeres una tentación irresistible.

Enrique no podía ser impresionado por Gabriela, porque lo estaba cuanto podía estarlo por Elena.

¡Qué! ¿Acaso no era Elena una semejanza casi perfecta de aquella hermosísima Mercedes, de aquella bel-
dad muerta, cuyo retrato había sido hasta entonces el amor fantástico de Enrique?

Para él, Elena era una resurrección.

La realización de un imposible.

Su tía Mercedes, la esposa de su tío Antonio, viva, joven, triste, apenada, melancólica, dominada por un dolor íntimo, como lo aparecía en su retrato la muerta.

Enrique no tenía duda de que Elena era hija de Mercedes.

No importaba que esto pareciese absurdo, sabiendo que Mercedes no había tenido hijos casada, y atendida su reputación sin mancha como soltera.

Allí había un misterio, y esto era todo.

Enrique necesitaba aclarar aquel misterio.

¡Y la singularidad de aparecer Elena hija de un comadrón!

Sigue en la página 6.

PASTILLAS BONALD CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

SU EFICACIA ESTÁ RECONOCIDA Y COMPROBADA POR LOS SEÑORES MÉDICOS PARA COMBATIR LAS ENFERMEDADES
de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronqueras, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonías producidas por causas perióricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidragírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el Extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR, NÚÑEZ DE ARCE, 17, MADRID

AÑO II

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1898

NÚM. 78

LA REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO



Redacción y Administración:
18—ESPÍRITU SANTO—18

Teléfono núm. 558.

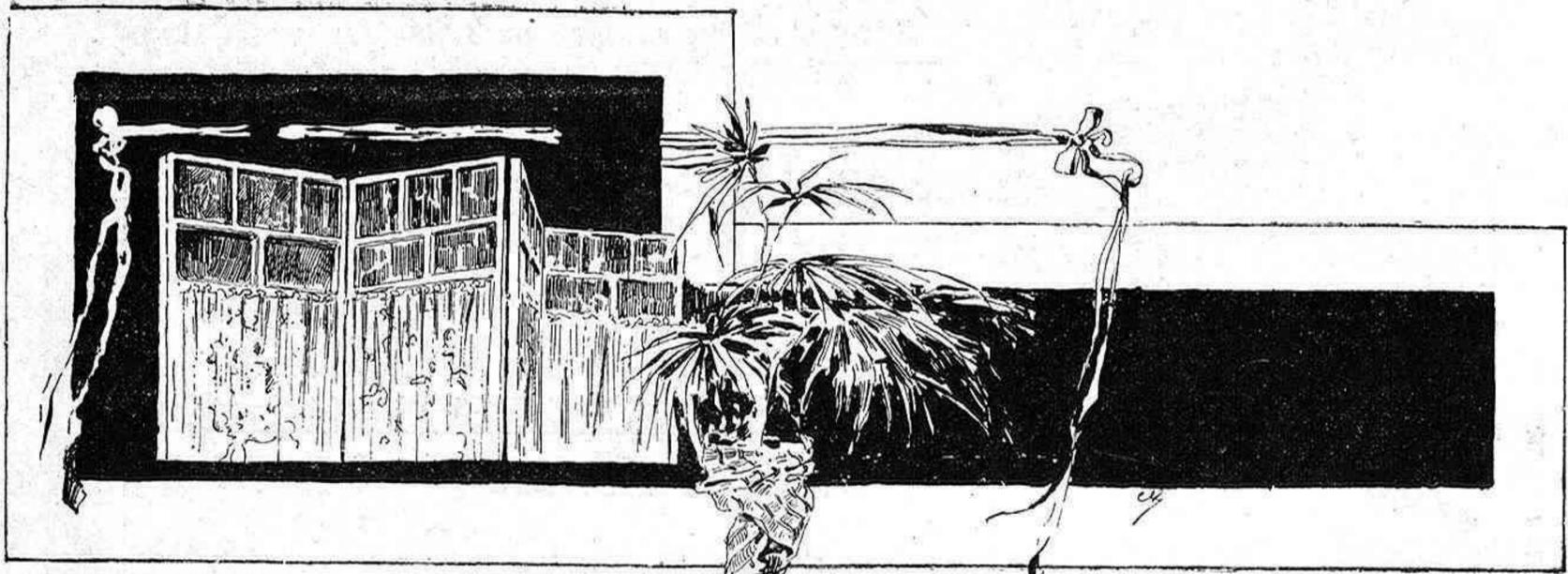
Establecimiento tipográfico:
18—ESPÍRITU SANTO—18

RINCONES DE ESPAÑA



EL MONASTERIO DE MONFERO (Pontevedra).

(Fot. de Riobóo.)



Comen tarios.

Dos magníficas caricaturas originales del maestro Caran d'Ache, publicadas en *El Figaro*, de París, y cuyas copias pueden ustedes ver, resumen perfectamente la situación de los dos pueblos que acaban de ser be'igerantes, y la de los otros dos que tal vez lo sean dentro de poco.

Rumores de paz y rumores de guerra se titulan esos dos dibujos. En el primero, el tío Sam, ya gordo, inflado á consecuencia del triunfo, estrangula á un español de operéta, á quien acaba de robar á mansalva, y á eso lo llama el dibujante *El abrazo de reconciliación*, como lo han llamado las naciones todas, que según se ve, tienen hoy cerebro de caricaturistas ó de algo parecido; en suma, de algo que no percibe ó no quiere percibir las líneas justas y los contornos razonables de las cosas y de las ideas.

En el segundo dibujo, Rusia, representada por un elefante, contempla con anteojo á John Bull, bajo la forma de una ballena que resoplando se dirige hacia el extremo Oriente.

Como crítico y comentarista, acierta Caran d'Ache; como profeta, dudo que dé en el clavo. Inglaterra y Rusia, lo mismo ahora que antes, se amagan, pero no se pegan de verdad; no haya temor de que vengan á las manos. Lo mismo la ballena que el elefante están de sobra gordos y bien cebados para que piensen tentarse el cuero.

Siempre que se habla de un conflicto pendiente entre las Grandes Potencias, conviene recordar la gran semejanza que existe entre lo que llamamos concierto europeo y el famosísimo patio de Monipodio, immortalizado por Cervantes. Las Grandes Potencias son, hablando en plata, una sociedad de bravucones, barateros, tahures, rufianes y desuellacaros, que nunca se pegan entre sí, y cuyas hazañas se reducen á desvalijar al débil ó al descuidado. Y ellas, de una para otra, después de soltarse roncas y bravatas, no dejan de repetir las célebres palabras del Repolido en la obra de Cervantes:

—Nunca los amigos han de dar enojo á los amigos, ni hacer burla de los amigos, y más cuando ven que se enojan los amigos.

A lo cual, proferido en tono conciliador por la potencia que tiene menos ganas de andar á linternazos, suele replicar la otra parte, como replicaba Maniferro:

—No hay aquí amigo que quiera aquí enojar ni hacer burla de otro amigo; y pues todos somos amigos, déense las manos los amigos.

Y no suele terminar la cuestión sin que el propio Monipodio, que en los más de los casos suele ser Inglaterra, la dé por vista y conclusa diciendo lo de:

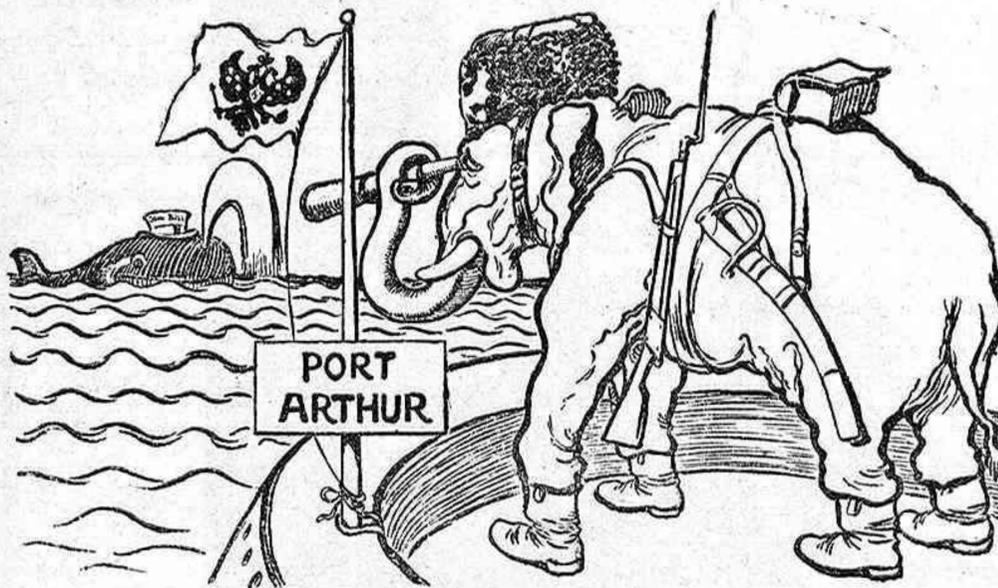
—Todos voacedes han hablado como buenos amigos, y como tales amigos, se den las manos de amigos.

Con lo que todos los perdonavidas, bravoneles, cortabolsas, bellacones, garbeadores y murciantes del hampa europea, se quedan tan



EL ABRAZO DE RECONCILIACIÓN

(Caricatura de Caran d'Ache.)



EL ELEFANTE Y LA BALLENA

(Caricatura de Caran d'Ache.)

sosegados y en paz consigo mismos y con sus conciencias, de cuya holgura y anchurosidad sólo hay elogios que hacer.

**

Refiriéndose á la nación que tan cara está haciéndonos pagar su prepotencia, escribe en un artículo recientemente publicado en la *Revue politique et parlementaire* la distinguida escritora feminista yanqui Miss Harriet Hanson Robinson las siguientes palabras, que ya habían presentido, por lo que á España respecta, las señoritas toreras Dolores Pretel (*Lolita*) y Angela Pagés (*Angelita*):

«El movimiento feminista no puede ser considerado como una revolución; más bien aparece como una reparación hecha en la base de un edificio, como el interior desenvolvimiento de una fuerza largo tiempo contenida, y que ha penetrado poco á poco en todos los dominios de la civilización del país.»

¿Qué tal? Cambien ustedes una palabra no más, y verán si esas frases tienen ó no aplicación lógica y justa á esta bendita tierra. Donde dice «reparación en la base del edificio», pongan ustedes *chapuza*, que es más castizo, y lo demás puede quedar intacto.

El feminismo, como ya he tenido el honor de anunciar en varias partes, triunfa y se impone en nuestro país porque va por el buen camino: por el antiguo camino de la Venta, después carretera de Aragón y hoy calle de Alcalá.

El domingo pasado había en la Plaza de Toros algo así como ambiente de *regeneración*... sin generales ni programas político-administrativos, ni propósitos de la enmienda, ni dolores de corazón. Todo cuanto Miss Harriet Hanson Robinson y Mistress Belva A. Lockwood y las demás *misses* y *mistress* feministas de los Estados Unidos ratiocinan, argumentan, discurren y escriben defendiendo su ideal, no vale un pimiento, comparándolo, en cuanto á energía y á valor persuasivo, con el par de banderillas, quebrando en la cabeza, que pone Angelita Pagés, ó con el quiebro de rodillas y las verónicas y los pases de pecho de Lolita Pretel, ó con los floreos, adornos y alegrías de las demás jóvenes toreras, dignas émulas de la famosa *Venus calípiga*.

Los señores revisteros, doctrinarios y enemigos de toda idea de renovación y del descubrimiento de nuevos horizontes, han tomado muy á mal que la Plaza de Madrid se llenase para ver á las niñas toreras *jugar al toro*, como ellos dicen; y á reglón seguido ponen el grito en el cielo porque á un mozallón, que debe de ser robusto cuando se dedica á torero (y si no lo es, que se dedique á arcediano), le sueltan un pavo de muchas libras y más poder.

Justicia, señores revisteros. Lo natural es que las señoritas, por lo menos mientras sigan siendo señoritas, toreen chotos, y los hombres se las entiendan con toros grandes y bravos; y no es el arte del toreo cosa más grave y digna que otras varias artes que también suelen cultivarse en broma y por puro pasatiempo, como la poesía dramática, por ejemplo.

¿Acaso las niñas toreras no son algo más serio en tauromaquia que el *género chico* en literatura?

Por lo demás, el triunfo del feminismo en la Plaza debe preocuparnos hondamente. Si la idea feminista se abre paso en nuestro país, ¡guay de nosotros, los hombres! ¡Así como así, *nuestras* mujeres... vamos, las mujeres de los casados y de los padres de familia, etc., etc., las pobrecitas son fáciles de manejar...! Y que una vez iniciado el movimiento, ellas no van á contentarse con un régimen autonómico: van á la independencia, valiéndose de medios iguales á los empleados por los insurrectos: aliándose con los yanquis ó con las yanquis.

Ya estoy entreviendo la mudanza del Congreso de los Diputados. ¿Que adónde? Ni que decir tiene: al final de la calle de Embajadores, á la Fábrica de Tabacos.

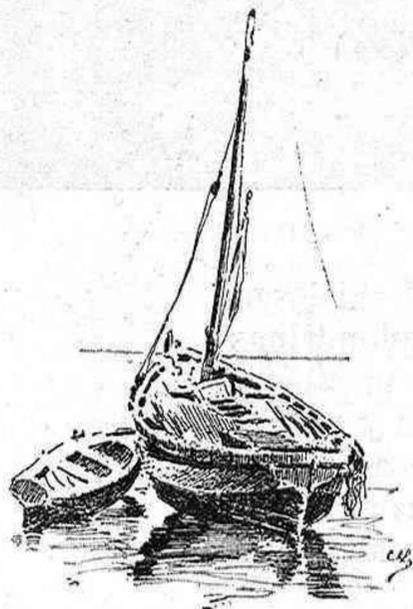
Y en último análisis, no sería tanta la diferencia.

**

El Excmo. Sr. Conde de Xiquena, que falleció en la semana última, era un caballero á la antigua española, según sabía y decía todo el que tuvo la honra de tratarle. En su vida política nada hay digno de censura, y este ya es gran mérito tratándose de un político español contemporáneo; en su vida privada era uno de esos hombres á quienes, por su caballerosidad limpia y libre de toda tacha, se acude siempre en los casos de honor, siendo su opinión escuchada y tenida por infalible é inapelable.

Hombre maduro, pero no anciano, el Conde de Xiquena hubiera podido aún prestar grandes servicios á la Patria; no lo ha querido la Fortuna, y acaso en la muerte del prócer ilustre, como ya indicaba un periódico, hayan tenido no escasa influencia las desdichas de la Patria, las cuales, con que ésta hubiera dispuesto de diez hombres tan desinteresados, tan valientes y tan resueltos como el Conde de Xiquena, de fiyo que se habrían evitado en gran parte, si no del todo.

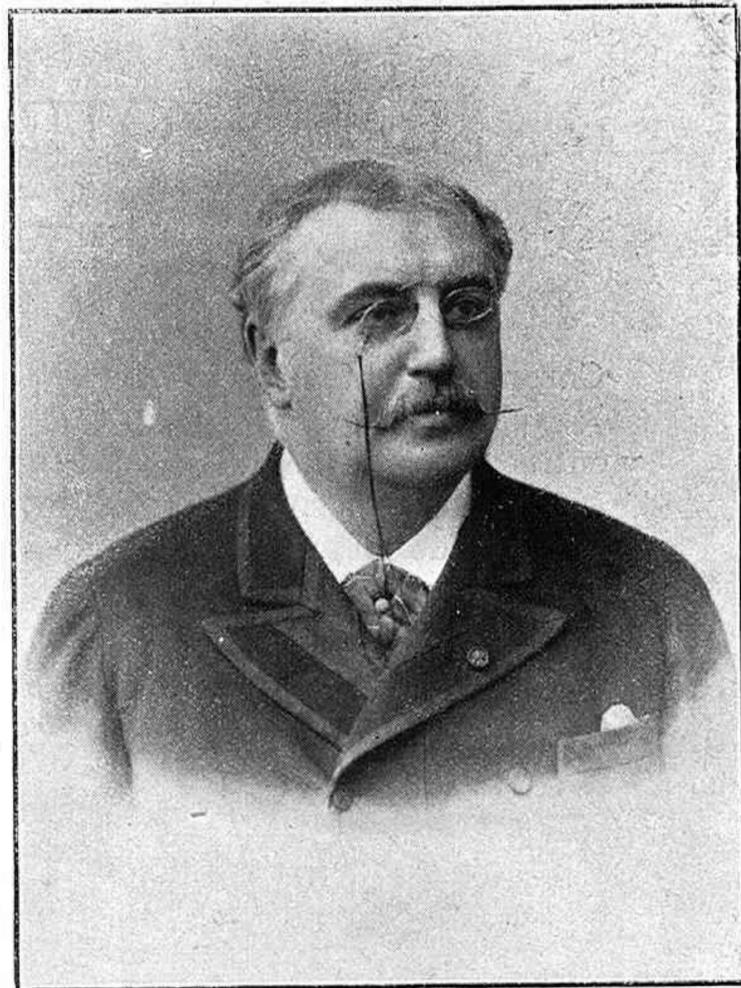
F. NAVARRO Y LEDESMA



También ha fallecido en Madrid el anciano padre de nuestro bueno y querido amigo el Administrador de LA REVISTA MODERNA, D. José Blanco.

Los lazos de fraternal amistad que nos unen á todos los de esta casa con Blanco nos hacen tomar parte en el terrible dolor que sufre; para soportarle deseamos á nuestro amigo la necesaria resignación.

F. N. L.

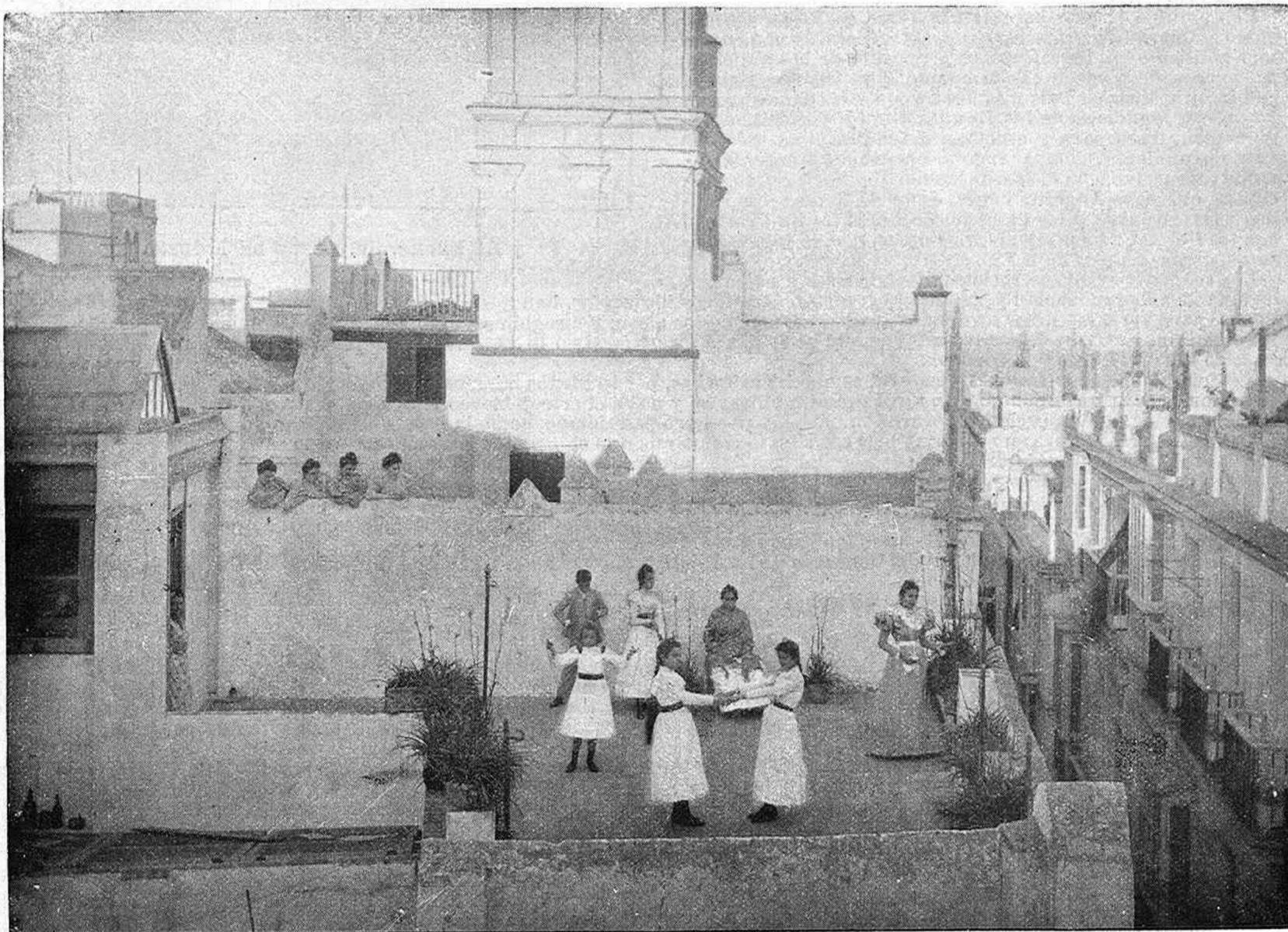


† EL EXCMO. SR. CONDE DE XIQUENA

LAS AZOTEAS DE CÁDIZ

Coronando de Cádiz
el caserío,
y entre gallardas torres
de mil estilos,
faro de ideas,
alzan sobre su frente
las azoteas.

Aérea ciudad formando,
las azoteas
se alzan blancas y limpias,
y en sus macetas
besan los vientos
claveles, nardos, rosas
y pensamientos.



El sol quiebra sus rayos
de grana y oro
sobre los mil cristales
de sus adornos,
y á sus reflejos,
como rica diadema,
deslumbra al lejos.

En ellas bulliciosas
las golondrinas
en sus altos pretilos
viven y anidan,
y sus amores
nacen en primavera
como las flores.

En ellas por las tardes
 las gaditanas,
 alegres y gozosas,
 juegan y cantan,
 y, aves sin vuelo,
 ven el mar á sus plantas
 y arriba el cielo.

Y cuando en la tranquila
 noche de estío,
 la brisa apenas mueve
 su soplo tibio,
 y á la azotea,
 el fulgor de la luna
 baña y platea,

¡Recuerdos de la infancia!..
 ¡Felices días
 en que mis ilusiones
 allí nacían,
 oyendo ufano
 el himno de las olas
 del mar cercano!...

Hoy que en el alma llevo
 penas amargas,
 caminando al ocaso
 de mi jornada,
 y en mis oídos
 sólo hay rumor de mares
 embravecidos...



feliz recinto entonces
 de enamorados,
 que apartados de amigos,
 padres y hermanos,
 se les figura
 que ya Dios les bendice
 desde la altura.

.....

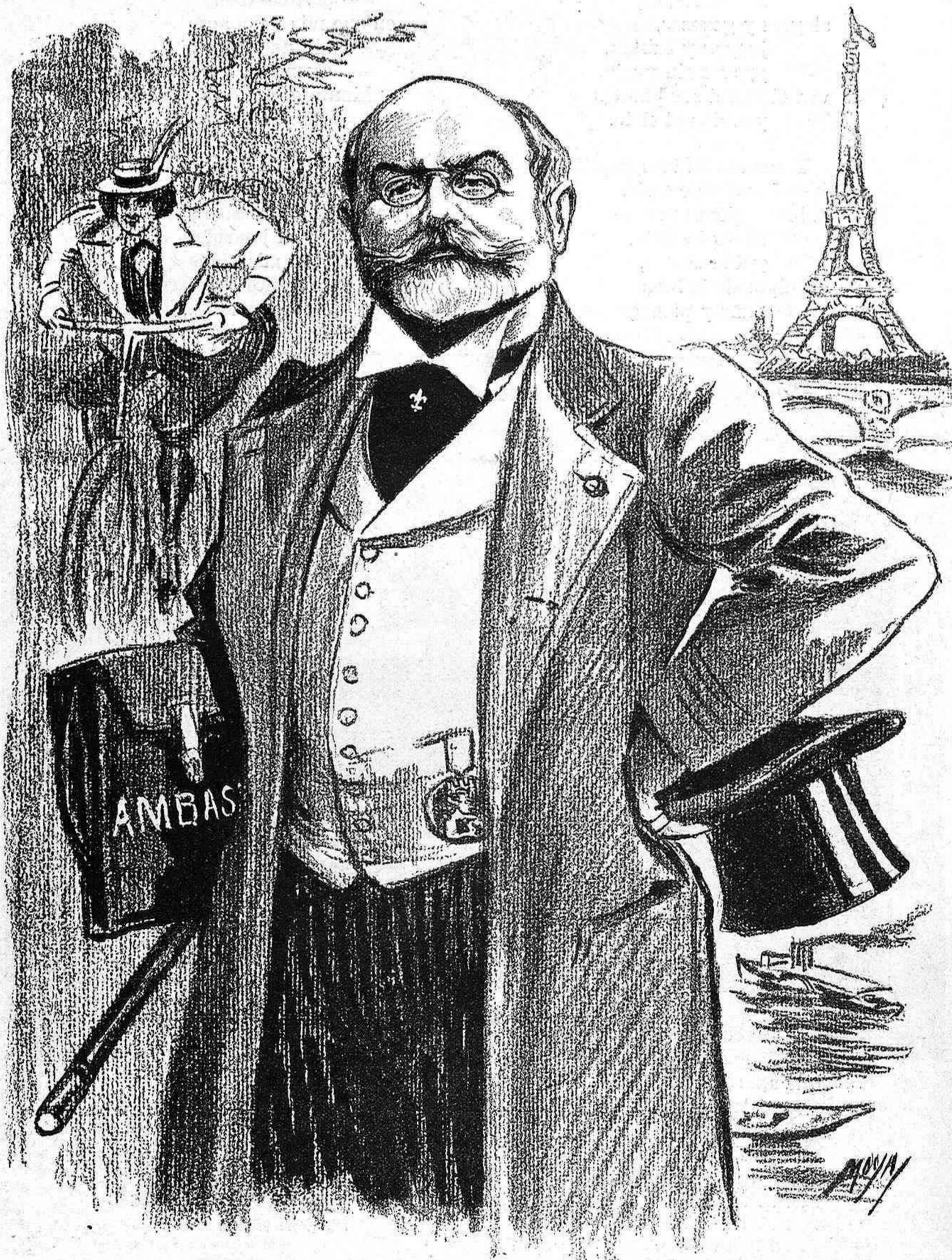
Venid á mí, recuerdos
 consoladores
 de gloria, de esperanzas
 y de ilusiones...
 ¡Bendita seas,
 Cádiz, y Dios bendiga
 tus azoteas!

JAVIER DE BURGOS

(Fotografías de Polo.)



Puntos de vista—POR JOAQUÍN MOYA

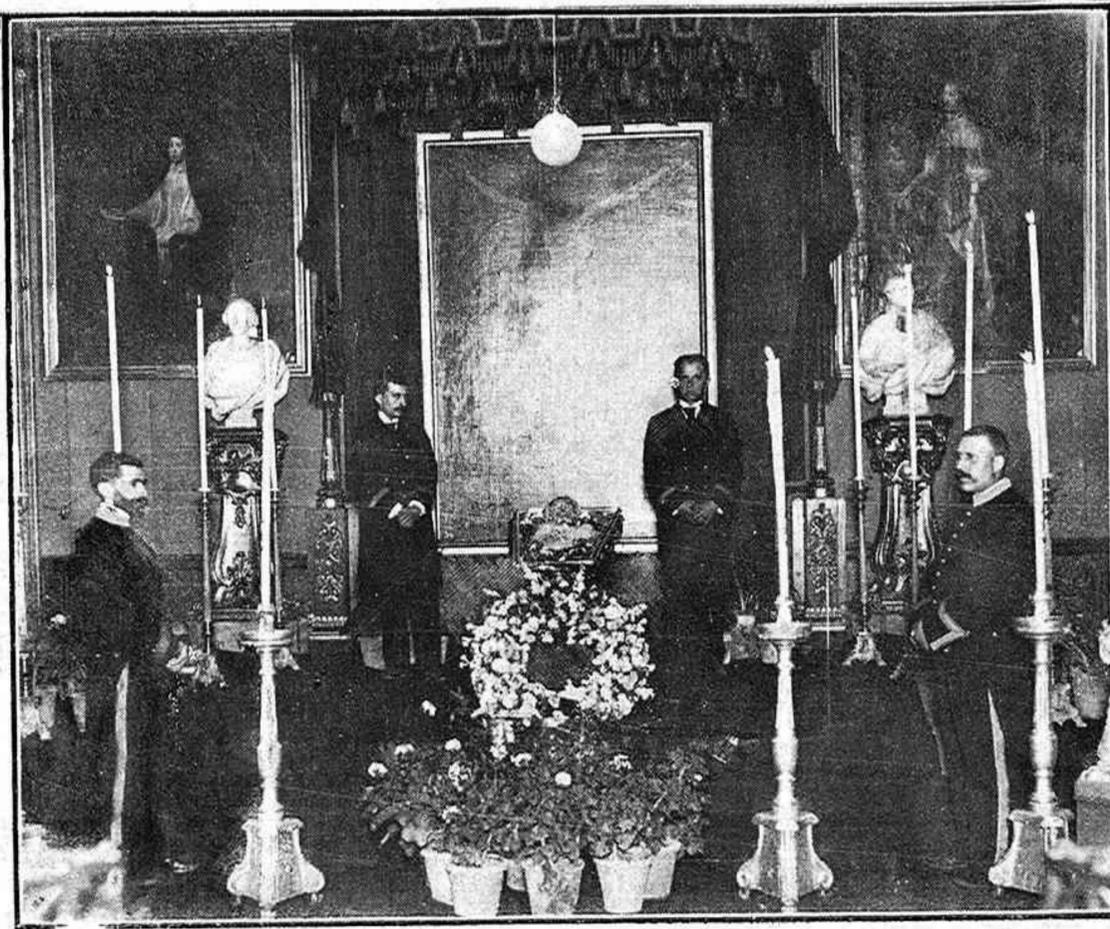


D. FERNANDO LEÓN Y CASTILLO, ¡canario!



DON PEDRO DE MADRAZO

Muy lejos estaba de nuestro pensamiento la idea de que pudiera morir el ilustre crítico de arte y notable literato D. Pedro de Madrazo cuando publicamos su retrato en el número anterior de este periódico, con ocasión de la apertura del Museo de Arte Moderno. No sospechábamos que la enfermedad que aquejaba al Director del Museo pudiera tener tan cercano y fatal resultado. Ello ha sucedido, sin embargo. Nosotros, como todo verdadero creyente del Arte en sus manifestaciones más elevadas, sentimos hondo la muerte de Madrazo, y rogamos por su alma á Dios, deseando al propio tiempo á la familia la resignación que necesita.



**

D. Pedro de Madrazo y Kuntz había nacido el 11 de Octubre de 1816 en Roma, donde accidentalmente se encontraban sus padres; vino muy niño á España, y en Madrid fué discípulo del Seminario de Nobles, donde hizo sus primeros estudios de Latinitad, Literatura, Lenguas, Filosofía y Matemáticas.

Más tarde pasó á la Universidad de Toledo, donde recibió el grado de bachiller, y de allí á la de Valladolid, donde terminó la carrera de Leyes.

De vuelta á Madrid, empezó á darse á conocer ventajosamente como literato, colaborando en el periódico *El Artista*, primero, y señalándose ya como concienzudo crítico de artes en la redacción de *El Español*, después.

Entretanto, para probar que

no por ello abandonaba las tareas del foro, comentaba el *Tratado de Derecho penal* de Rossi y redactaba una obra original acerca del sistema penitenciario.

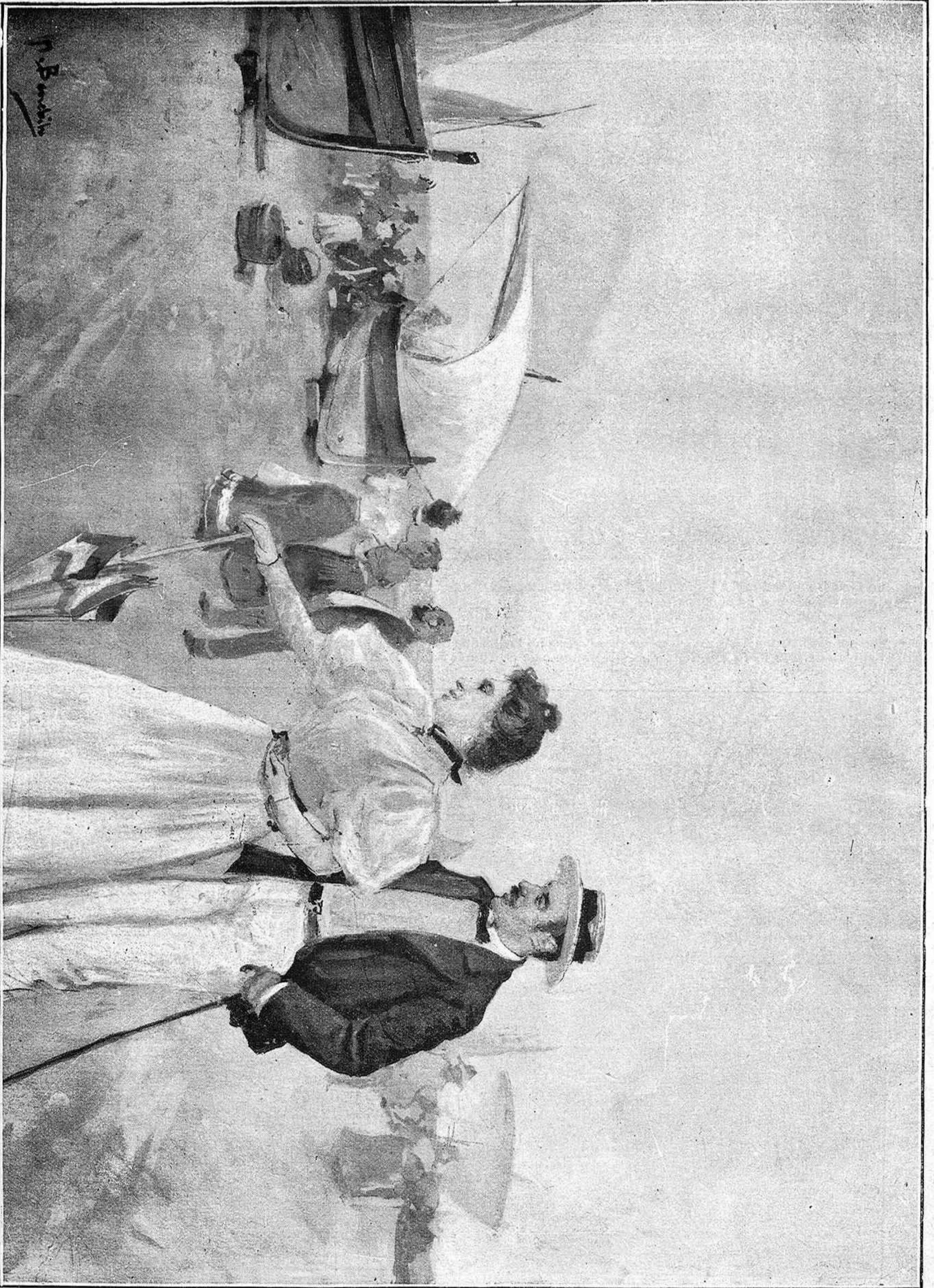
Sin embargo de esto, el bufete no le atraía, y más que á las prácticas forenses, con incansable actividad se dedicó á los estudios de bellas artes, y especialmente de la pintura, produciendo trabajos de tal trascendencia y sólida enseñanza, que con sobrada justicia, las más ilustres Academias no tardaron en llamarle á su seno. En la de la Historia fué elegido en 11 de Febrero de 1859 socio de número al fallecimiento de D. Tomás Sánchez. En la de la Lengua alcanzó igual distinción, ocu-



pando el sillón que había dejado vacante D. Antonio María Segovia el 18 de Marzo de 1874; y (por último, también tomó asiento en la de Bellas Artes de San Fernando, donde antes que en ninguna debió haber ingresado por fuero propio.

Son sus obras más notables el *Catálogo descriptivo del Museo del Prado*, *El Museo de Madrid*, *Joyas de la pintura en España* y otras. (Fotografías de Compañy.)

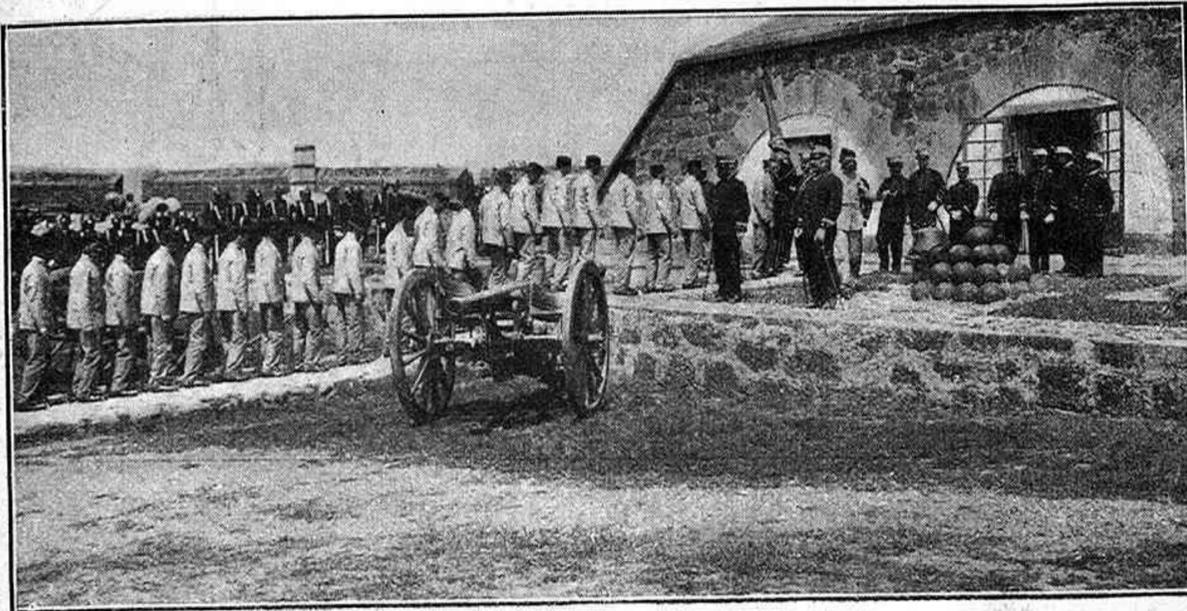




VALENCIA—LA PLAYA DEL CABAÑAL—DIBUJO DE BENEDITO

LA JURA DE LA BANDERA

Uno de los actos más severos é imponentes y que más hablan al corazón en la milicia es el de la jura de la bandera. Es algo tan solemne y grande, que no puede por menos de emocionar, aun á los más insensibles y duros. El día 1.º del corriente se celebró este acto en el baluarte de Alfonso XII, en el Ferrol, con los reclutas del 4.º batallón de Artillería que guarnece aquella plaza.



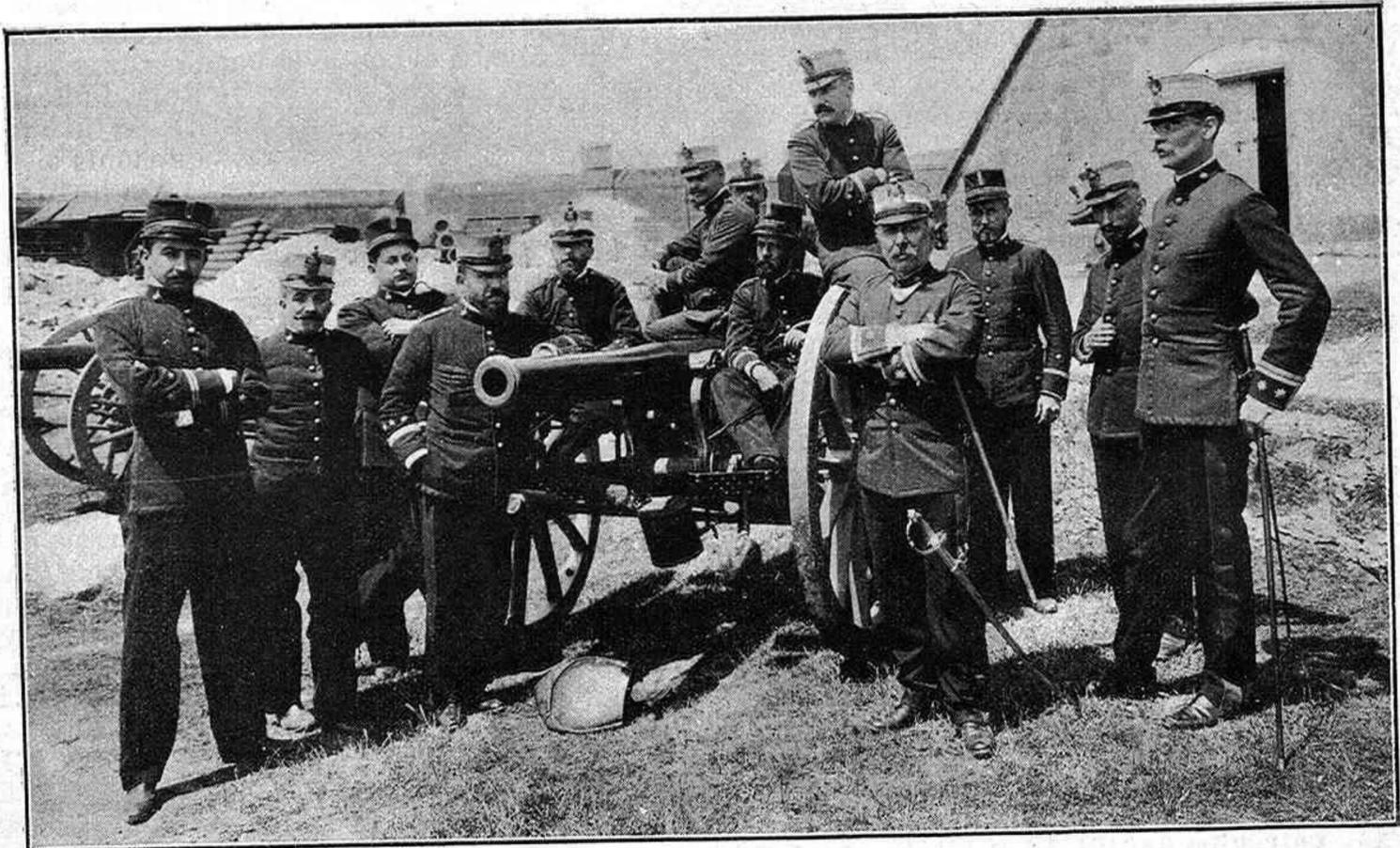
LOS SOLDADOS BESANDO LA ESPADA Y LA BANDERA

Cruzó el comandante su espada con la enseña española, sostenida por el abanderado, y todos los soldados, uno á uno, fueron pasando por debajo después de jurar fidelidad y de besar el acero y la bandera, ese pedazo de trapo que encarna y resume las heroicas hazañas de nuestros soldados, sus sufrimientos en aras de la Patria y la Patria misma.

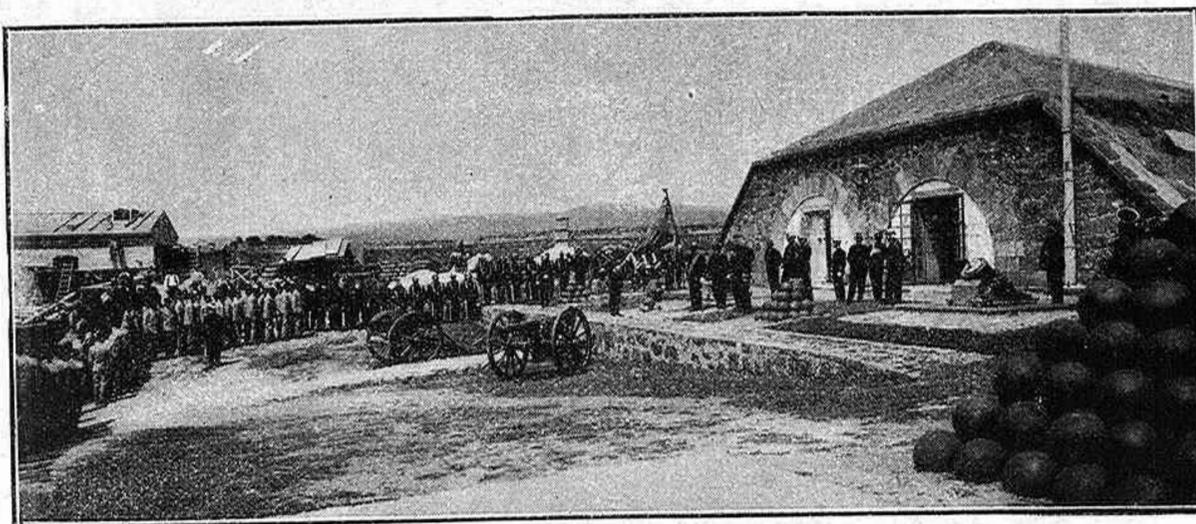
Lord Wolseley, el generalísimo inglés, pensó en suprimir las banderas del ejército británico por inútiles y perjudiciales además en la campaña. En apoyo de su idea dice que especialmente en las guerras coloniales, los indígenas, que saben, por referencias, el aprecio en que todo ejército tiene la bandera, sus más encarnizados ataques, sus tiros ó sus golpes más ciertos y tenaces se dirigen siempre á las banderas, y por consecuencia de esto, las primeras bajas y las más constantes y seguras son los abanderados.

Podrá tener razón Lord Wolseley,

pero suprimido ese símbolo de la Patria y desaparecido con él uno de los más poderosos acicates que tiene el soldado para pelear, ¿no se enfriará mucho en éste el entusiasmo? ¿no demostrará su tibieza, ya que no indiferencia, en el combate? ¿Cuántos y cuántos heroicos episodios de hermosa fiereza y varonil arranque registra la historia de nuestro soldado, sólo por defender y rescatar del enemigo ese trozo de tela que se llama bandera! ¿Cuántas veces la ha enrojecido con su sangre el obscuro soldado por defenderla de las odiosas manos



JEFES Y OFICIALES DEL 4.º BATALLÓN DE ARTILLERÍA DE PLAZA



(Fotgs. de D. Pascual Rey.)

EL ACTO DE LA JURA

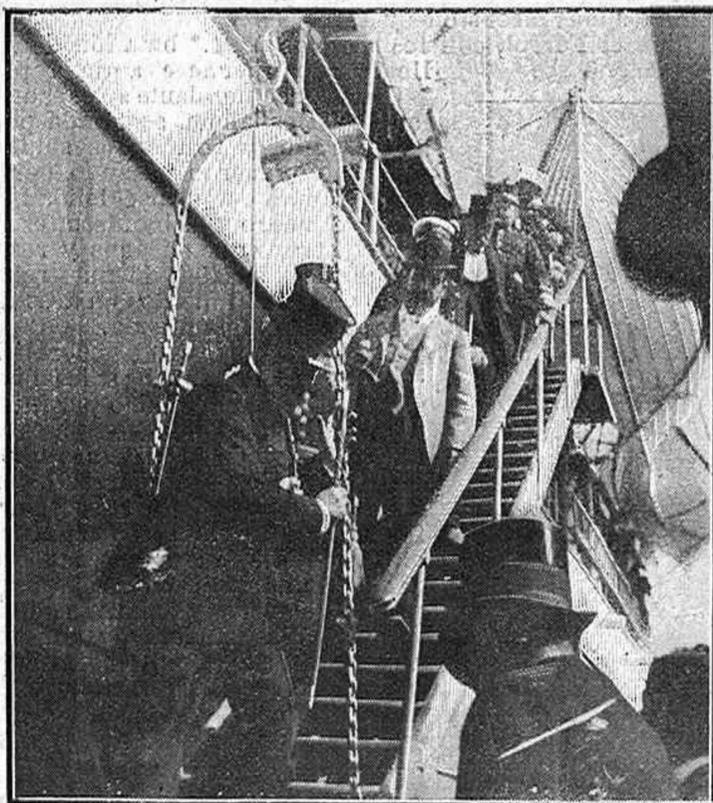
del enemigo, sin más estímulo que el amor á la Patria!

¿Qué ejército ha peleado jamás sin bandera? La bandera es el ideal intangible de la Patria siempre, por muchas que sean las tinieblas y las adversidades que la envuelvan.

Hecha girones, es la Patria en momentos luctuosos, en épocas azarosas. Pero esos girones no impiden que vuelva á ondear enhiesta, que luzca sus colores, y que si un día quedó abrumada por fuerzas cien veces mayores, con las cuales se vió forzada á luchar por torpezas punibles de quien la obligara en tales condiciones, lucirá un nuevo sol, á cuyo brillo pueda vengar la derrota. La bandera entonces es el símbolo de la Patria triunfante, el orgullo legítimo de quien la tremola en la victoria.

R. P.

LA REPATRIACIÓN



El pasado miércoles, 24 del actual, llegó á la Coruña el *Alicante*, conduciendo la primera expedición de soldados repatriados de la isla de Cuba.

Las Autoridades y el representante de la Compañía Transatlántica se dirigieron al buque en una lancha del cuerpo de Sanidad.

Se prohibió en absoluto que nadie, aparte de las personalidades citadas, se acercase á las inmediaciones del *Alicante*.

La orden fué cumplida con todo rigor.

Las lanchas de los buques de guerra impidieron que esa disposición fuese contravenida.

En los muelles había un inmenso gentío.

Llevaba el buque la bandera de señales de la Cruz Roja, indicando su condición de buque-hospital que tenía el *Alicante*.

Se habían tomado grandes precauciones, ya que no muy eficaces, para aislar á los atacados de fiebre amarilla, caso de que los trajera el barco. Afortunadamente, no hubo necesidad de aplicarlas con rigor, porque el *Alicante* traía patente limpia.

Ocurrieron en la travesía 60 defunciones, pero de enfermedades comunes; ni una sola de fiebre amarilla.

En el *Alicante* han llegado el General Ruiz Ranoy; treinta y ocho Jefes y Oficiales, de los cuales ninguno es de Artillería; el Alférez de navío del *Reina Mercedes*, Sr. Pina; 102 individuos

de tropa, pertenecientes á la Marina y al Ejército.

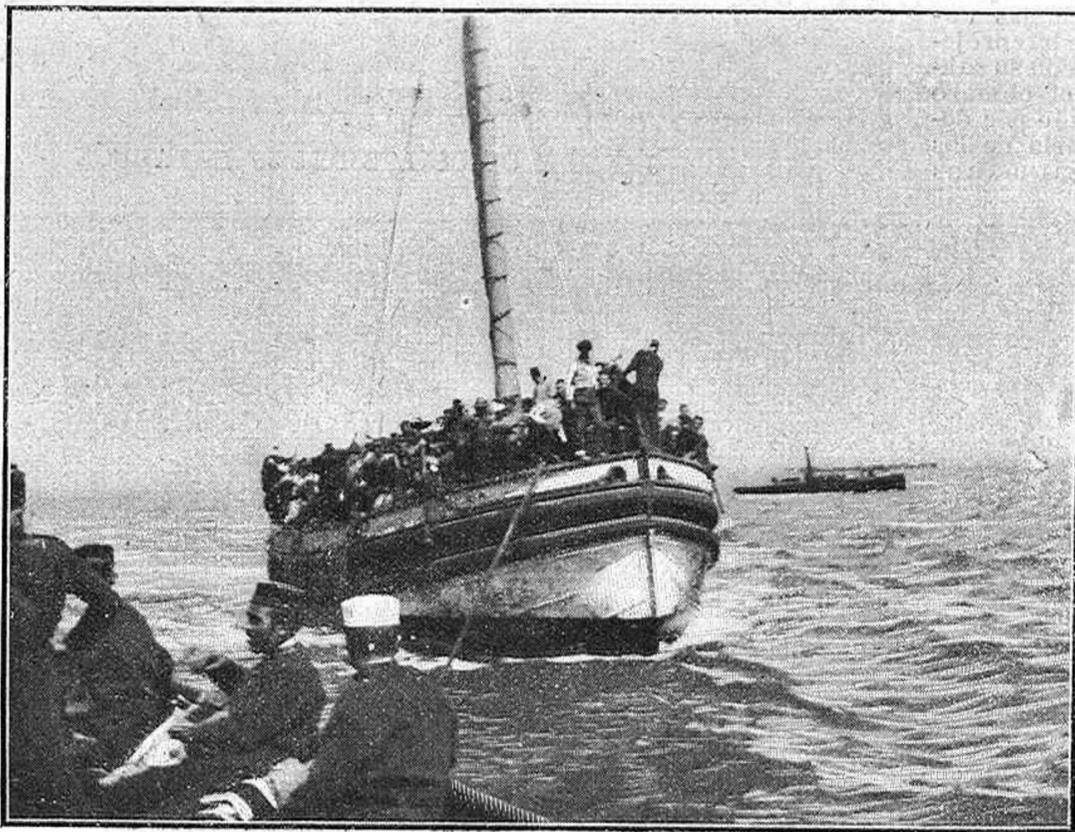
El número de soldados repatriados asciende á 1.000. Vienen además 100 que no forman cuerpo en los Institutos armados.

Los enfermos que venían á bordo procedían del hospital de Santiago de Cuba.

El Capitán General de la Coruña, General Gamarra, dirigió á los pobres repatriados un sentido y conmovedor saludo en nombre de la Reina, y el Alcalde les dió la bienvenida en nombre del pueblo coruñés.

El Comandante del *Patriota* fué al Ferrol para consultar si se hacía cargo de los expedicionarios.

El Jefe del departamento le manifestó que carecía de instrucciones hasta que lle-



gase la escuadra de Cámara, á la que dicho buque pertenece.

La Real orden dispone que sólo vayan al lazareto los inválidos y convalecientes de la fiebre amarilla.



La Transatlántica manifestó que puesto que el *Patriota* carece de sitio donde acomodarlos, si la cuarentena sólo había de ser de cinco días, podían hacerla en el *Alicante*.

Durante el desembarco se repartió entre los expedicionarios ropas, mantas y buena cantidad de dinero.

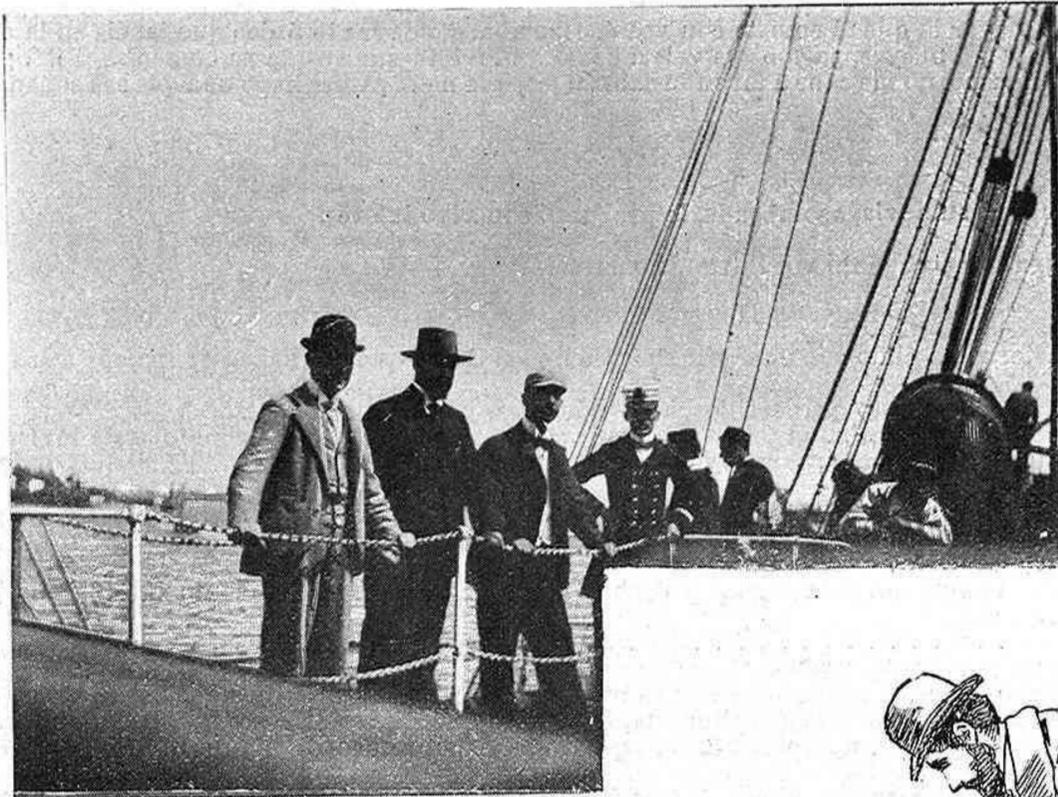
Los infelices soldados llegan en una situación verdaderamente triste.

Su demacración es tal, que más que seres vivientes, parecen cadáveres.

Es Director del hospital flotante el Subinspector de primera clase, D. Leopoldo de Castro.

El Jefe del servicio es el Subinspector de segunda clase, Don Gabino de Rivadella.

Los Médicos mayores son los Sres. Mendoza



Sambral y Fernández; los Médicos segundos, los Sres. Iñigo y Agudo.

Los Farmacéuticos, Sres. Fernández y Díaz.

Forman parte, además de ese personal médico-farmacéutico, 32 sargentos y 31 sanitarios.

L. R. M.

(Apuntes del natural por Villegas Bricva.)



LA CARRETA DE BUEYES

Novela corta.

I



RISTE y silencioso, sentado en un banquillo de madera delante del lar, encontrábase Melchor Casona, con los codos apoyados en las rodillas y en entrambas manos su rostro apergaminado, sobre el que le caían en desorden los canosos cabellos... Miraba estúpidamente cómo el fuego de las árgomas y helechos batía con su alegre llama la luminosa pared, y cómo á ratos el ábrego de aquella noche de invierno, colándose frío y sibilante por el agujero de la chimenea, humillaba rápido la lengua de fuego que venía á lamer los zapatonos del ensimismado huésped.

De espaldas á éste, sentados cerca de una ventana, encontrábase Maricruz, la hija de Melchor Casona, y Pelegrín, su novio: un guapo chico que no tenía mayor desdicha en este mundo que la de no poder acabar nunca de reunir dos onzas de oro, que él consideraba bases firmísimas para establecer un nuevo hogar y realizar su sueño dorado de casarse con Maricruz.

Los jóvenes, en aquella noche, también parecían tristes y acongojados. Los hermosos lumineros de la moza fijábanse á ratos en su padre con triste mirar. Pelegrín á su vez dirigía al trozo de cielo que dejaba ver el hueco de la ventana, una mirada de desesperación.

—¡Está de Dios que no se me ocurra na pa salvarbos!—decía el hombre meneando la cabeza.—

¡Maldito Pasiego!... No sé lo que daría yo por poder ir á su casa, y después de pagarle los sesenta duros que le debe tu padre, darle un puñetazo en mitad de la sesera!...

—¡No digas barbaridades, Pelegrín!...

—¡Ya! ¡ya! ¡Barbaridades!... ¿Y no es mayor la que él comete con vosotros, embargándoos lo único que tenéis en la casa pa vivir?... Y si vos quedáis sin carreta y sin bueyes, ¿cómo sus vais á dedicar al trájín que vos da pa comer?... ¡Dí!... ¡Pos á pedir limosna!... ¡Y eso que tú pidas limosna, no me cabe á mí en la cabeza! ¡ea, que no!... ¡Antes hago una que sea sonada!...

—¡Y nada adelantariamos!...

—¡O sí!... En fin, ¿pa cuándo es la subasta?...

—Pa el sábado.

—¡Bueno! ¡Iré yo también!

Dijo esto Pelegrín con tal resolución, que su novia, asombrada, le preguntó con vivo interés:

—¿Y pa qué vas á ir, hombre de Dios?

—¡Pa ná!... —tartamudeó el mozo,—¡pa ver en cuánto vos llevan la carreta!...

II

Al uncir los bueyes á la carreta, Maricruz no pudo contener por más tiempo el llanto que pugnaba por asomar á sus enristecidos ojos.

Acarició la testuz de los animales, como si con esto quisiera despedirse de ellos, y murmuró sollozando:

—¡Maldito dinero!... ¡Ese Pasiego no tiene entrañas!... Ni porque mi padre le jurara pagarle too á principios de invierno, ni porque yo le suplicara de rodillas que no nos embargara lo único que teníamos, ha hecho caso... ¡Que dios no nos abandone!...

Y como si con esto cobrara ánimos, Maricruz cogió de encima del carro la aguijada y, con ella tendida hacia los bueyes hasta tocar la vara en el yugo, voceó:

—¡Manchao!... ¡Palomo!... ¡Aouh!... ¡Op!... ¡Op!...

Arrancaron los bueyes, y la carreta rodó quejumbrosa por los pedruscos de la calleja, en tal momento bañada por los primeros rayos de un sol tristón de invierno.

Había acabado la subasta y salieron de la Casa-Ayuntamiento ti Quicón el de la Calera, Juan Portilla, Pedro Revuelta, Luco el de Granda y D. Pablito el Indiano, amén de otros notables de Villabún, que habían acudido al acto como licitadores.

Salían todos cariacontecidos y comentando el resultado de la subasta, porque lo que menos se esperaban era que la carreta con sus bueyes fuese adjudicada á Pelegrín, el novio de Maricruz, porque si pobretucos había en la aldea, éste era acaso el mayor.

Al anunciar el Voz pública la tasación, el primero que ofreció la tasa fué Pelegrín. Aquello motivó sonrisitas poco misericordiosas por parte del concurso, y no faltó entre éste quien murmurase en voz bastante recia para ser oída en toda la Sala:

—¡Miren con lo que sale ahora el que no tiene ni para comprarse unas albarcas! Entre los indianetes y el mozo entablóse el pugilato, y siempre Pelegrín gritaba sobre la última puja:

—¡Cinco pesetas más!...

Esto causaba la desesperación de los otros licitadores, los cuales, más por tesonudo amor propio que por adquirir la carreta, hicieron subir la tasación hasta un punto tan alto que nadie se aventuró á continuar.

—¿No hay quien dé más?—repetió por tres veces el Voz pública; y en vista del silencio que á su pregunta seguía en la sala, exclamó:

—Queda adjudicada al mejor postor, Pelegrín Crespo!...

El aludido se acercó á la mesa, sacó del bolsillo del pantalón un puñado de monedas de oro, hizo el pago y firmó el acta.

—¡Abajo el alguacil te hará la entrega!—le indicó el Voz pública.

—¡Bueno!—murmuró Pelegrín, cruzando la sala entre los murmullos y comentarios que sostenían los concurrentes.

Bajó á la calle, y en el cobertizo que había á la entrada de la Casa-Ayuntamiento estaba la carreta de bueyes rodeada de varias personas, entre las cuales veíase á Melchor Casona y á su hija, y un viejo alto, seco, avellanado, sin asomo de pelo alguno en la cabeza y cara, y sin asomo de dientes en la boca: aquél era el Pasiego, embutido, como siempre, en una anguarina que contaría lo menos dos tercios de la vida de su sexagenario poseedor.

—¿Se arremató eso, Pelegrín?—preguntó con visible ansiedad el Pasiego.

—¡Por mi alma que sí!... ¡Y á fuerza de onzas!... ¡Doble que la tasa!

Respiró el usurero y volvió á preguntar risueño:

—¿Y quién es el que se lleva estas alhajas? (y señaló á los bueyes).

—¡Quién puede!—contetó socarronamente el joven.

Y volviéndose al alguacil del Ayuntamiento, que iba detrás de él, le dijo:

—Dame la aguijada, Cosme!

Dióselo el aludido, y Pelegrín, sin decir palabra á Marieruz ni á su padre, azuzó los bueyes y salió fuera del cobertizo al frente de la carreta.

No hubo ninguno de los asistentes que no se hiciera cruces de lo que acababa de ver, porque nadie podía sospecharse que el que nunca acababa de reunir dos onzas para tomar á Marieruz por esposa, pudiese dar ocho al contado por una carreta y unos bueyes que bien pagados no valían arriba de cinco.

.....
Mustios y abatidos regresaron Melchor y Marieruz á su casa.

—¿Qué te parece tu novio, hija?—preguntábale por el camino el de Casona.

—¡No sé qué decir, padre!... ¡Aun estoy admirá de lo que ha hecho!...

—Y es pa estarlo, mujer: ni siquiera nos ha dao los buenos días.

—¡No creía yo eso en Pelegrín!—suspiró la joven llevándose el reverso de la manga á los ojos.

—¡Se conoce que como ya es rico!...—indicó el padre con irónica amargura.

Habían llegado al frente de su casa, y no pudieron reprimir ambos un grito de asombro al ver parada delante del portal suyo la carreta, y á Pelegrín muy afanoso desunciendo los bueyes.

—¡Ya tienen ustedes otra vez lo suyo!—gritó alegremente el mozo.

Y acercándose á Marieruz la dijo con misteriosa entonación:

—¿No te decía yo la otra noche que había de ir á la subasta?...

—Pero, ¿y cómo has podido pagar esto?...

—¡Toma!... ¡Con mi dinero!

—¡Pero si tú nunca has tenido un cuarto!—advirtió con recelo el de Casona.

—¡Nunca lo he tenido, es verdad, pero para devolverles á ustedes esto que es suyo, Dios no me ha faltado.

Y encarándose con su novia continuó con frase en que vibraba una gran sinceridad:

—¡Ha sido un dinero bien ganado y del que nadie tiene por qué avergonzarse!

—Pero, ¿cómo has podido ganar tanto en tan poco tiempo?...

—¡Pehs!... ¡Ya lo sabrás algún día... cuando seas mi mujer... ahora no; pero que lo he ganado honradamente, ¡te lo juro por la salvación de mi madre!...

.....
Al otro día de la subasta, una hora después de amanecer, encontrábase Pelegrín parado delante de la casa de su novia; el mozo llevaba á la mano un hatillo de ropa... Miró á las cerradas ventanas y movió la cabeza como si experimentase una contrariedad.

—¿La llamo?...—se preguntó indeciso.

Al cabo de un momento de duda, el joven continuó su camino calleja arriba, volviendo á cada paso la cabeza hacia la casa de Marieruz, y murmurando:

—¡Mejor es que la pobretuca no me vea!... ¡Sería darla un gran disgusto!...

III

La luna, presa entre el celaje, asomaba tímidamente un segundo su faz de muerta, y alumbraba la polvorienta carretera que como una serpiente parecía enroscarse á la montaña.

Marieruz seguía en tal noche este camino al frente de su carreta, en la cual iba sentado un militar que traía puesto un traje de rayadillo y el brazo derecho descansando sobre el doblez de un pañuelo de seda que le cruzaba el pecho.

—Y diga usted, militar—decíale la moza corriéndose á uno de los costados del vehículo,—¿ha conocido usted allá en la guerra á un tal Pelegrín Crespo, que también era de la montaña?

—Ya lo creo que sí... ¿Es hermano de Ud. acaso?

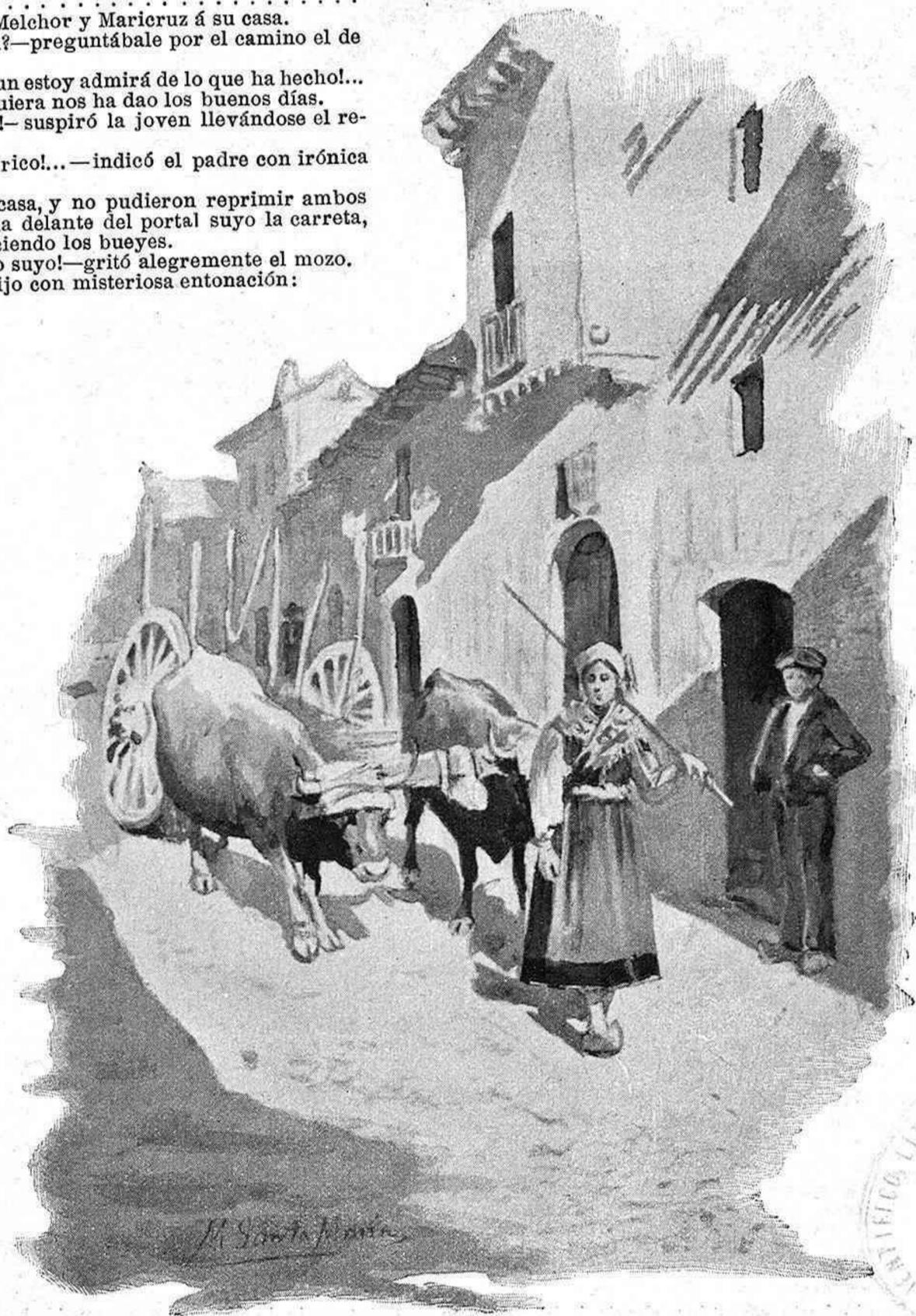
—No, señor, es mi novio—suspiró Marieruz.

—Pues sí, le conozco mucho... ¡Las veces que hemos hablado de la tierra!... ¡Y sobre todo de Ud... «Mira, chico, me decía, en cuanto se acabe este maldito asunto, ya estoy camino de mi pueblo y me caso con aquella probe (eso lo decía por usted), que me está esperando como el Santo Advenimiento...»

—Pues miré usted lo que son las cosas: ¡yo creía que Pelegrín ya no se acordaba para nada del santo de mi nombre!

—¿Y por qué?

—Porque se marchó sin despedirse de mí, ni decir á nadie adonde iba... Supimos que estaba en Cuba porque así lo dijo



el muchacho por el que se había vendido Pelegrín... Y desde entonces, hará dos años por Nochebuena, no ha sido ni para escribirme dos letras.

—¿Y para qué había de escribirla á usted?... ¡Para contarle una porción de lástimas y de penas, mejor era callarse!...

—¡Eso no es cuenta!... ¡Las lágrimas que yo he llorado!... Porque no sé si se lo habrá dicho él á usted; pero él se fué á la

guerra por nosotros, por salvarnos de la miseria.... ¡Pobre de mi alma!.. Siempre le estoy pidiendo á la Virgen que vuelva sano y salvo á mi lado... Pero la Virgen no quiere que sea yo tan dichosa en el mundo...

Dijo esto Marieruz sorbiéndose las lágrimas.

El militar protestó:

—¿Y qué sabe Ud. si la Virgen no habrá hecho ya que á estas horas se encuentre en España su novio?

—¡No, no!... ¡Ya Estaría aquí, á mi lado!... ¿O cree usted que Pelegrín me ha olvidado?...

—¡Eso no!—afirmó vivamente el militar.

—Ni yo tampoco, porque cada día que pasa es mayor el cariño que le tengo... ¡Si viera usted que alegría tuve antes cuando allá á lo lejos le vi á usted sentado en el puente!...—¡Si fuera ese mi Pelegrín!—me dije...—Pero no... Ud. no era él!... Cuando llegué con el carro y usted me pidió le dejara subir, vi que me había equivocado, que todo era una aprensión mía.

Siguió á esta espontánea charla de Marieruz un corto intervalo de silencio, que rompió el militar.

—¿Quiere Ud. hacerme un favor antes de llegar al pueblo?...

—Diga usted.

—Quisiera que me colgara Ud. al pecho una cruz que gané en un día horroroso, en el cual quedé manco y medio muerto.

—¡Ya lo creo que sí!

La muchacha hizo parar á los bueyes y acercóse donde el militar, el cual le entregó una cruz.

—¡Qué bonita es!—exclamó la joven mirando á la luz de la luna la insignia.—¿Qué cruz es ésta?

—La laureada de San Fernando—indicó con gran sencillez el héroe.

Después que Marieruz clavó la insignia al pecho del soldado, éste atrayendo por el talle bruscamente á su interlocutora, la preguntó con ansia amorosa:

—¿Pero de veras no me conoces?

La joven, atónita, sorprendida, fijó sus ojos en los del militar y exclamó con voz de alegría, de entusiasmo loco:

—¡Mi Pelegrín!...

Y tendiéndole los brazos, rodeó su cuello y depósito en su boca todo su amor en un beso infinitamente apasionado.

.....
Allá á lo lejos brillan las luces de la aldea... Hacia ésta se dirige la carreta, llevando en amoroso coloquio á los felicísimos novios... Las ruedas chirrían, llenando el espacio de notas agudas... ¡En tal noche el canto de la carreta es un himno al heroísmo y al amor!...

(Dibujos de M. Santa María.)

ALEJANDRO LARRUBIERA



PRESIDENTES AMERICANOS



El del Brasil.

Casi todos los periódicos bonaerenses han publicado extensas biografías del Dr. M. F. Campos Salles, electo Presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil para el próximo cuatrienio que comienza el 15 de Noviembre venidero.

El total de votos que obtuvo excedió de cuatrocientos mil.

El Sr. Campos Salles es hombre de grandes simpatías, no sólo en el país que lo ha elegido para el cargo más alto del Gobierno, sino en gran parte de Europa, especialmente en Francia.

El doctor Campos Salles hizo las siguientes declaraciones á un periodista cuando estuvo en París:

«Tengo una gran fe en el futuro de mi país, el que está de acuerdo conmigo para desear la paz y el orden en el interior, y relaciones



EL DOCTOR D. MANUEL F. CAMPOS SALLES,
Presidente de los Estados Unidos del Brasil.

amistosas en el extranjero. De ahí es de donde proviene esa prosperidad interior y ese crédito moral y político en el exterior, que siempre han sido las más ardientes aspiraciones del pueblo brasileño.»

El nuevo Presidente ha publicado un libro, en el que, hablando de los hombres de Estado de Francia, hace grandes elogios de algunos de los que más se han distinguido en el vecino país.



EL GENERAL D. IGNACIO ANDRADE,
Presidente de la República de Venezuela.

Campos Salles formó parte del Gobierno provisional del Brasil en 1889, y como Presidente del Estado, de San Paulo, dió gallardas muestras de altas dotes de gobierno.

El de Venezuela.

El nuevo Presidente de la República de Venezuela es el General D. Ignacio Andrade, que regirá los destinos de aquel país en el período constitucional de 1898 á 1902.

Asciende el Sr. Andrade á la Suprema Magistratura de la Nación, después de haber gobernado el Estado Miranda, que por su extensión, población y riqueza, exige cuidadosa administración y hábil política.

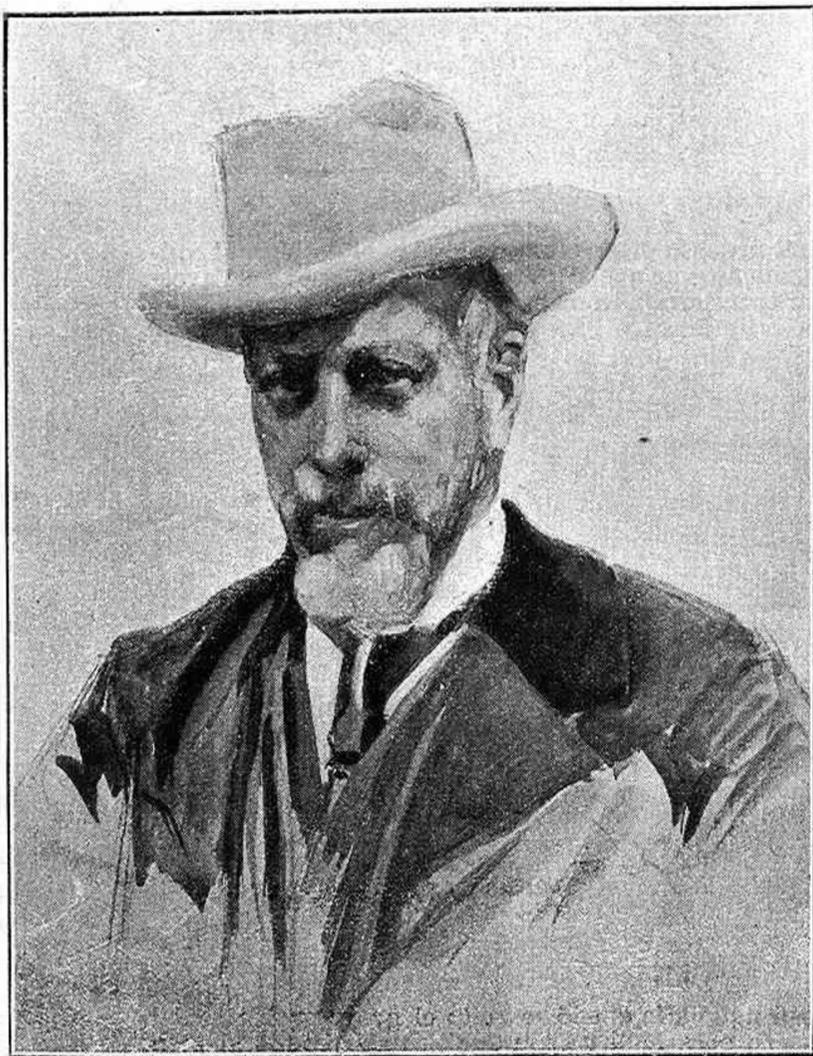
Hay razones para esperar del General D. Ignacio Andrade un Gobierno fecundo y de progreso. Cada época trae sus necesidades peculiares: la actual reclama, en primer término, el imperio de la verdad administrativa, de la cual dependen el afianzamiento absoluto de la paz pública y el lógico acrecentamiento del bienestar público.

El de la Argentina.

El General Roca, nuevo Presidente de la República Argentina, es un prestigio en el país; goza de grandes simpatías y una popularidad extraordinaria, nacida de la confianza plena que en sus dotes han depositado los argentinos.

El General Roca es un entusiasta del Ejército, por cuyas necesidades trabaja con verdadero entusiasmo, así como por los progresos del arte de la Guerra.

El General Roca ha estado recientemente presenciando las maniobras de los bisoños soldados argentinos, en el campamento de Tandil, para enterarse de visu del grado de adelanto de las tropas.

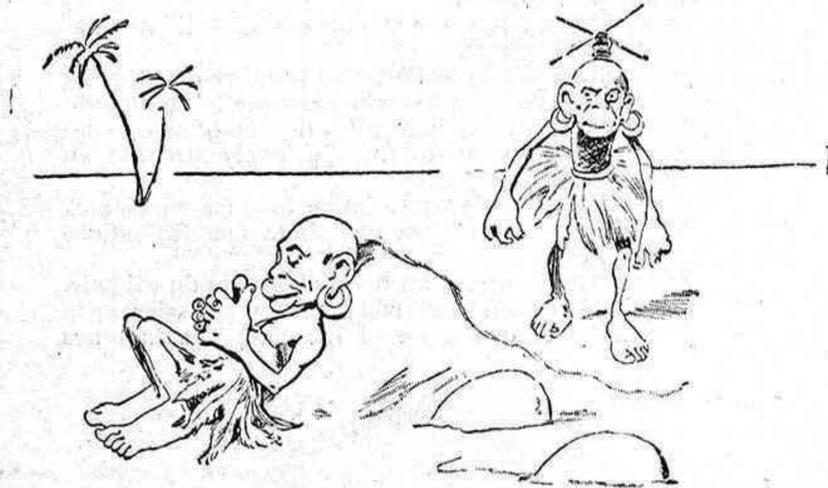


EL GENERAL ROCA,
Presidente de la República Argentina.

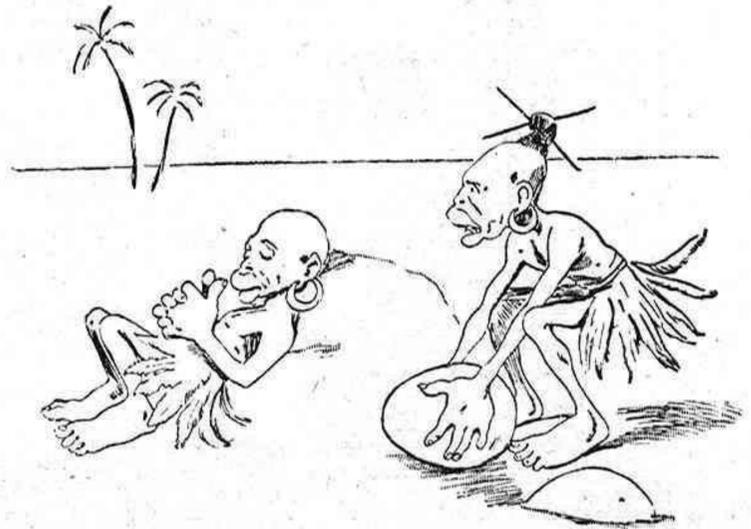
(Retratos reproducidos de *La Ilustración Sudamericana.*)

EL PREMIO DEL BIEN OBRAR

(CUENTO ACHANTI)



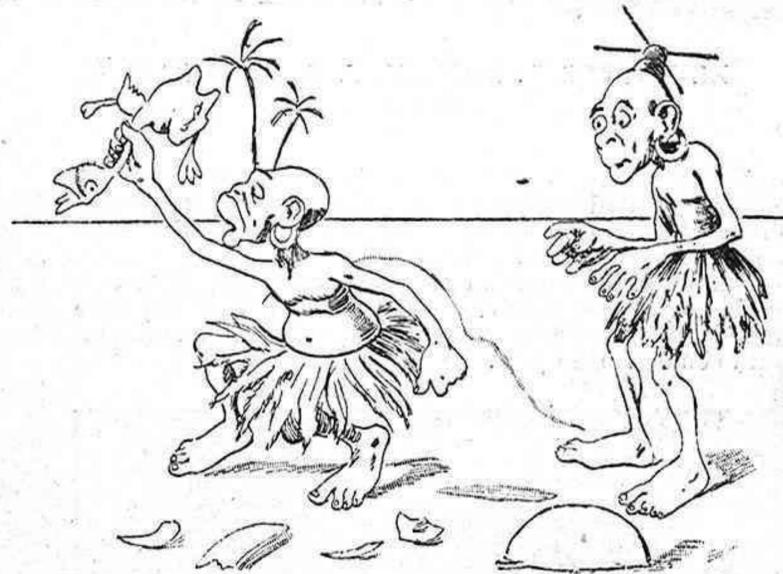
El Sr. de Mgú, distinguido hambriento del Centro de África, no veía claro su almuerzo aquel día, cuando divisó al Sr. de Mgó, durmiendo tranquilamente.



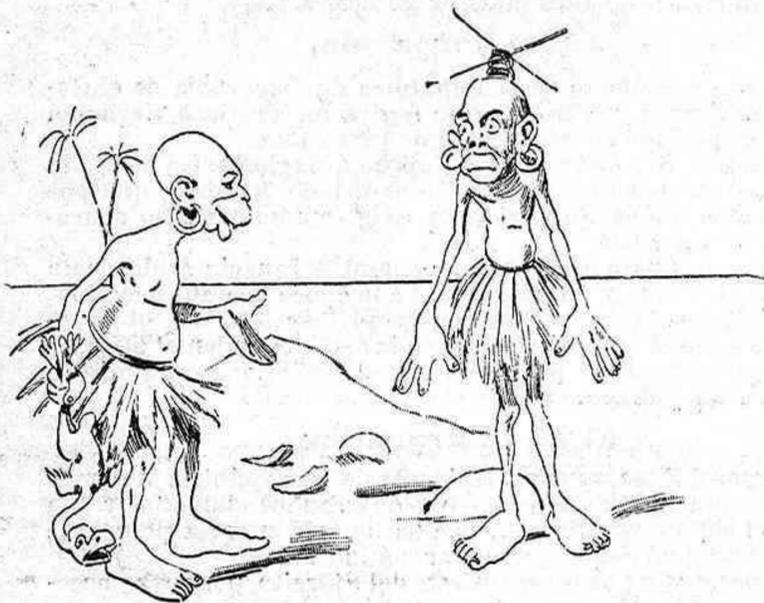
Rápida cruzó por la mente de Mgú la luminosa idea de que una chuleta de Mgó debía de ser manjar exquisito.



Y para salir de apuros, Mgú dejó caer sobre la testa de Mgó un pedrusco de buen tamaño que a su lado colocara la Providencia.



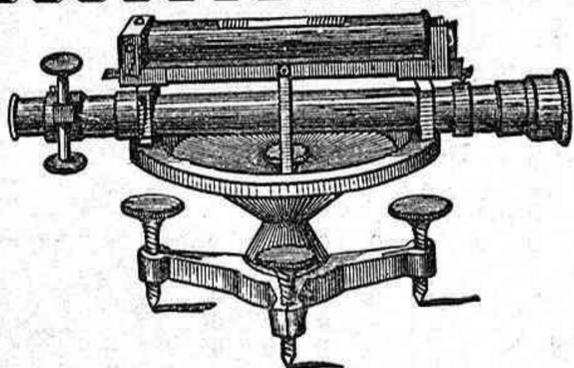
¡Cuál no sería el asombro de Mgú y el de Mgó al volver en sí y ver que el pedrusco era un huevo de avestruz... con su inquilino correspondiente!



—¡Ahora lo comprendo todo!—gritaron á una Mgú y Mgó, haciendo género chico, sin percatarse de ello.



Y por aquel día quedó resuelto el grave problema del almuerzo para Mgú y para Mgó, como premio al bien obrar del primero.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Diez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS.—Éstos deberán dirigirse al Administrador de LA REVISTA MODERNA, *ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID*, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.

Todo esto era singularísimo, y Enrique, que tenía muy buena imaginación, se aventuraba en el embrión de no sabemos cuántos dramas.

Era además hombre de mundo.

Había encontrado un no sé qué de extraño en el Pintado, en Gabriela.

¡Aquel empeño del Pintado en hacerle creer que Elena le amaba!

Enrique estaba seguro de que, bajo el punto de vista del amor, él era completamente indiferente para Elena.

Había reparado además Enrique que, junto á la profunda reserva de Gabriela, había en ella, cuando miraba á Elena, cuando creía que ni ella ni nadie veían su mirada, algo de intensamente hostil.

Algo que representaba odio y despecho.

Había por medio un hombre á quien Elena amaba.

Un hombre acusado de un crimen horrible.

Sentenciado ya á muerte en primera instancia, sentencia que se creía sería confirmada por la Sala.

¿Cómo Elena, que parecía tener el alma elevada y noble, podía amar á un hombre ennegrecido por el asesinato de una pobre anciana á quien ella creía su tía?

Esto era repugnante.

Enrique no aceptaba nada repugnante tratándose de Elena.

Elena era para él una consagración, por el solo hecho de parecerse de una manera tan extraordinaria á Mercedes, que durante tanto tiempo había sido el sueño de amor de Enrique.

Todo esto determinaba, como hemos dicho, un misterio para el joven.

Sigue en la página 7.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

Su experiencia, el conocimiento que tenía de la mujer, le habían hecho reparar en que Gabriela le había mirado de cierto modo cuando él, por un impulso que hubiera podido llamarse artístico, había admirado con una larga mirada la voluptuosa, la incomparable, la sensual garganta de Gabriela.

Gabriela se había turbado.

Además, todas las mujeres cuya grande hermosura es sensual tienen también sensual el alma.

La Naturaleza es lógica y eminentemente armónica.

La fisonomía de las criaturas es la encarnación, la materialización, por decirlo así, de su espíritu.

Un pensador lee en la fisonomía de una criatura, en una sola mirada, en un solo gesto, su alma entera.

Gabriela se había conmovido involuntariamente al reparar en la mirada que Guzmán fijaba en su garganta.

En los ojos de la buena moza de Alcorcón había ardido una chispa rápida.

Pero Enrique la había absorbido.

El joven era un sér hermoso, excesivamente simpático é inteligente.

Gabriela se había sentido halagada por la mirada insistente de Enrique, que no había podido menos de hacer honor con su admiración á tanta hermosura.

Enrique, al absorber la rápida chispa que había lucido un momento en los ojos de Gabriela, se había engañado como el Pintado.

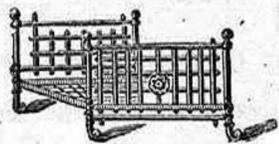
Había creído que Gabriela sería para él una conquista posible.

Que aquella conquista podría convertirse en amor por parte de Gabriela.

Que aquel amor podría llegar á ser una pasión.

Una mujer apasionada es completamente del hombre de quien se apasiona.

(Se continuará en el próximo número.)



GRAN BAZAR INGLÉS

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

RELOJES

para señora ó caballero, negros, con estuche, cadena ó iniciales ó nombre grabados, desde 20 pesetas.

Idem clase superior, con estuche, cadena y nombre incrustado en oro fino, desde 30 pesetas.

ROSKOPF, DESDE 20 PESETAS

WEHRLE

MADRID - Hortaleza, 20 y 22 - MADRID

SERVICIOS FUNEBRES
DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA

PRECIADOS

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE
PROPIEDAD DE LA EMPRESA

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

MANUEL MURO
SASTRERÍA ♦♦♦♦♦
♦♦♦♦♦ Y NOVEDADES

UNIFORMES Y LIBREAS

ESPECIALIDAD EN EL CORTE

Madrid.—21, CALLE MAYOR, 21.—Madrid.

No se abre los domingos.

Diez y seis
páginas
de texto y grabados
SIN ANUNCIOS

LA REVISTA MODERNA

SEMENARIO ILUSTRADO

Espíritu Santo, 18, MADRID—Apartado 133.

Artística
cubierta con novela
mezclada con
LOS ANUNCIOS

Redactado por los literatos y artistas de más renombre, y en nada contrario á la moral y buenas costumbres.
SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre, 2,50 pesetas.—Año, 9 pesetas.

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Trimestre, 3 pesetas.—Año, 11 pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre, 9 francos.—Año, 17 francos.

CONDICIONES

Las suscripciones empezarán á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897, encuadernada, 12 pesetas.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado, 30 céntimos.

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

En Madrid se admiten suscripciones en la sucursal de esta Administración, casa de M. Salvi, Clavel, 1, y en las principales librerías.

LA REVISTA MODERNA publica siempre buen texto y buenos grabados.
LA REVISTA MODERNA, sin color político, respeta á la Religión y no ofende á la moral.
LA REVISTA MODERNA publica notas interesantes de actualidad, siempre en buenas condiciones.
LA REVISTA MODERNA consta de diez y seis páginas *efectivas* sin ningún anuncio.
LA REVISTA MODERNA publica sus anuncios en artística cubierta y mezcla con ellos una novela, ofreciendo á sus anunciantes la mejor garantía de que los anuncios se conserven indefinidamente.
LA REVISTA MODERNA ha llegado á ser el periódico ilustrado más ameno, más artístico y mejor editado de todos los que se hallan en igualdad de condiciones económicas.

ANUNCIOS

Pídase tarifa de precios al Administrador de LA REVISTA MODERNA,
ESPIRITU SANTO, NÚM. 18—MADRID

La correspondencia se dirigirá al Administrador de LA REVISTA MODERNA.